NOCIONES DE LENINISMO

CUADERNOS COMUNISTAS nº 6

EDITA ORGANIZACION COMUNISTA BANDERA ROJA

BARCELONA SEPTIEMBRE 1972

L E N I N I S M O

=::=::=::=::=::=::=::=::=

El proceso de elaboración y asimilación de la línea política de la O.C. es necesariamente un esfuerzo colectivo, en el cual la participación de todos los militantes de la Organización es imprescindible. La línea política de una organización comunista no es el fruto del trabajo de investigación y reflexión de grupos especializados de expertos o de intelectuales academicistas, sino de un proceso de reflexión, discusión y síntesis en el cual deben participar todos los militantes de la Organización, permitiendo de este modo que todas las experiencias prácticas se reflejen en nuestra línea y que ésta no sea un conjunto de recetas librescas apartadas del trabajo cotidiano de lucha entre las masas.

En este momento, la O.C. se plantea la concreción de su línea política, su táctica y su estrategia: carácter y composición de clase de la formación social española, coyuntura política, crísis del Estado franquista, fases de la revolución y clases y alianzas de clases que deben llevarla a término, construcción del Partido. Son éstos los principales puntos a explicitar. Ahora bien, la elaboración de la línea no se realiza al margen de la lucha, de la práctica concreta, y en ella intervienen otros grupos y partidos que plantean sus propias concepciones. De aquí la necesaria contrastación de nuestras posiciones con las del revisionismo, los grupos izquierdistas, los trotskistas.

Por otra parte, la OC esta realizando un esfuerzo considerable para potenciar su implantación nacional, como paso imprescindible para la construcción del Partido.

El momento es, pués, suficientemente importante y las opciones políticas que se adopten, a nivel de elaboración de línea política y a nivel de práctica concreta, pueden determinar el futuro desarrollo de la OC; de la corrección de las posiciones políticas que adoptemos ahora dependerá nuestra futura implantación nacional, la construcción del Partido y, en definitiva, la incidencia de la OC en la lucha de clases en momentos en los que, como el actual, la crisis del Estado franquista es el aspecto principal de la coyuntura política.

Es por ello que se hace imprecindible la participación en la elaboración de la línea política y su rápida asimilación por parte de todos los cuadros y militantes de la organización, a través de la discusión y la crítica de los documentos de la OC. Y para ello es preciso disponer de un mínimo de puntos de referencia teóricos, homogéneos y ampliamente comprendidos a todos los niveles de la OC.

Las notas que siguen pretenden recoger algunos aspectos fundamentales del marxismo-leninismo, con vistas a facilitar la homogeneización del nivel teórico de referencia de todos los militantes. Tales notas sólo significan el mínimo indispensable y deben ser el inicio de un esfuerzo de estudio y formación de cuadros y militantes en todos los frentes.

Los puntos fundamentales a destacar son los siguientes:
1º) El Estado y la dictadura del proletariado.
2º) La lucha de clases.
3º) El Partido.
4º) Táctica y estratégia.

1º) EL ESTADO Y LA DICTADURA DEL PROLETARIADO.

La concepción leninista del Estado se forja en áspera polémica con los anarquistas y los elementos oportunistas de la 2ª Internacional y pretende destruir las tergiversaciones que tales elementos oportunistas habían introducido en la concepción del Estado de Marx y Engels. Las ideas básicas a retener a este respecto son las siguientes:

a) El Estado no es un poder impuesto desde fuera de la sociedad, al margen de las contradicciones de clase que se dan en ella, ni actua como organismo conciliador entre las clases. Muy por el contrario.

" El Estado es producto y manifestación del cáracter irreconciliable de las contradicciones de clase. El Estado surge en el sitio, en el momento y en el grado en que las contradicciones de clase no pueden, objetivamente, conciliarse. Y viceversa: la existencia del Estado demuestra que las contradicciones de clase son irreconciliables" (El Estado y la Revolución) pag. 7."

Y más aún:

" Según Marx, el Estado es un órgano de dominación de clase, un órgano de opresión de una clase por otra, es la creación del "orden" que legaliza y afianza esta opresión, amortiguando los choques entre las clases, En opinión de los políticos pequeño burgueses, el orden es precisamente la conciliación de las clases y no la opresión de una clase por otra. Amortiguar los choques significa para ellos conciliar y no privar a las clases oprimidas de ciertos medios y procedimientos de lucha para el derrocamiento de los opresores" (E y R. pag. 7)."

b) El Estado, como órgano de dominación de clase, es fundamentalmente un Aparato Represivo y para serlo necesita instituciones específicas capaces de ejercer tal represión y asegurar la dominación de clase. Estas instituciones son principalmente las Fuerzas Armadas (los ejércitos, los policias, etc.) que lejos de ser la "población armada", son "destacamentos especiales de hombres armados" cuya misión es ejercer la represión y perpetuar el régimen de dominación de clase existente. Precisamente, el Poder del Estado radica en estas fuerzas armadas.

c) A su vez, El Estado, cuyo poder emana de la disposición de la fuerza (fuerza armada represiva), dispone también de un extenso aparato burocrático, que se estructura en torno a la Ley y a su aplicación, es decir, la administración pública. Todo este aparato parasitario está, asimismo, al servicio de la perpetuación del poder de la clase dominante.

d) En definitiva, el Estado es un producto de la existencia de clases antagónicas en la sociedad y como tal ha existido en todas las sociedades de clase: esclavismo, feudalismo, capitalismo, El Estado es, pues, el instrumento para ejercer la violencia de una clase sobre otra, de la clase dominante sobre el resto de clases oprimidas y explotadas.

e) Por tanto, en el capitalismo, el Estado es el Aparato represivo a través del cual la burguesía ejerce su dictadura sobrè toda la so

ciedad. Comprender este punto es esencial para comprender la imposibilidad de transformar el Estado burgués a beneficio de los intereses de los intereses de la clase obrera y de todo el pueblo. Tal transformación es imposible precisamente debido al carácter de dictadura de la burguesía que posee el Estado en la Sociedad copitalista. Por consiguiente:

> " La esencia de la cuestión radica en si se mantiene la vieja máquina estatal (enlazada por miles de hilos a la burguesia y empapada hasta el tuetano de rutina e inercia) o si se la destruye, substituyendola por otra nueva. La revolución debe consistir no en que la nueva clase mande y gobierne con ayuda de la vieja máquina del Estado, sino en que destruya esta máquina y mande, gobierne con ayuda de otra nueva (El E. y la R.)"

f) La dictadura de la burguesía, que se ejerce a través del Estado, adopta multitud de formas: monarquía absoluta, monarquía constitucional, dictadura militar, república, etc. Todas ellas son FORMAS distintas que adopta el Estado burgués. El cambio en la forma del Estado - el paso de una monarquía a una república, por ejemplo -, no significa el cambio de la clase que ejerce su dominación sobre toda la sociedad. Para que se produzca un cambio en las clases que detentan el Poder es necesaria la destrucción del aparato estatal. La no aceptación de esta necesaria destrucción del aparato estatal burgués, de la destrucción por tanto, de su ejército, es lo que nos permite afirmar que el PCE ha abandonado la concepción leninista del Estado y de la revolución. Pretender que la simple ocupación del actual Estado por las organizaciones obreras y populares es suficiente para abrir el proceso de transito hacía el socialismo - como se afirma que esta ocurriendo en Chile- es repudiar lo más esencial del leninismo, a saber, la necesaria e imprescindible destrucción violenta de la máquina burocrática-militar del Estado burgués.

g) La necesaria destrucción del aparato de Estado burgués, a través de la revolución proletaria, es la condicción imprescindible para iniciar el proceso de construcción del socialismo. Este proceso requiere todo un período de transición, en el cual la clase dominante es el proletariado, que ejerce su dictadura sobre los restos de clases opresoras y explotadoras. Por tanto, en el proceso de transición del capitalismo al socialismo existirá un Estado, el Estado proletario, que ejercerá la dictadura del proletariado.

> " La esencia de la teoría de Marx sobre el Estado sólo la asimila quien haya comprendido que la dictadura de una clase es necesaria, no sólo para toda la sociedad de clases en general, no sólo para el proletariado después de derrocar a la burguesía, sino también para todo el período histórico que separa el capitalismo de la "sociedad sin clases", del comunismo. Las formas de los Estados burgueses son extraordinariamente diversas, pero su esencia es la misma: todos esos estados son, bajo una forma o bajo otra, pero, en última instancia, necesariamente, una dictadura de la burguesía. La transición del capitalismo al comunismo no puede, naturalmente, por menos de proporcionar una enorme abundancia y diversidad de fornas políticas, pero la esencia de todas ellás sera, necesariamente, una: la dictadura del proletariado. (El E. y la R. pag. 33)."

h) La dictadura del proletariado, y el Estado que la ejerce, se distinguen sin embargo, de todas las formas anteriores de dictadura de clase y de Estado, por el hecho de que su principal misión es precisamente la de sentar las bases de la desaparición de las clases, y con - ellas la desaparición del propio Estado proletario. Es en este sentido en el que Marx, Engels y Lenin plantean la extinción del Estado y - la construcción de la sociedad sin clases.

2º) LA LUCHA DE CLASES.

a) La destrucción del aparato estatal burgués y la instauración - de la dictadura del proletariado es el objetivo fundamental de la clase obrera. Para ello, la clase obrera tiene que constituirse como tal clase, es decir, adquirir conciencia de clase, dotarse de los instrumentos necesarios para la lucha política revolucionaria - El Partido, las organizaciones de masas revolucionarias - y asumir la táctica y la estrategia adecuadas para dirigir con éxito la lucha revolucionaria.

b) La lucha de clases en el capitalismo significa forzosamente la lucha política de la clase obrera contra el Estado burgués. Es muy importante, por tanto, saber distinguir con claridad cuando se realiza - lucha de clases autenticamente y cuando se realizan unicamente actos - de resistencia contra la explotación patronal. Hay que distinguir claramente entre ambos conceptos -lucha de clases, simple resistencia - muy en particular para evitar caer en posiciones sindicalistas. A este respecto Lenin explica lo sigyiente:

" Qué es la lucha de clases? Supongamos que los obreros de una - fábrica o de un oficio se lanzan a la lucha contra su patrón o patronos. ¿Es esto lucha de clases?. No, no son más que débiles comienzos. La Lucha de los obreros se convierte en lucha de clases unicamente cuando los representantes avanzados de la clase obrera de un país adquieren conciencia de que forman una clase obrera única y emprenden la lucha no contra patronos aislados sino contra toda la clase de los capitalistas. Solo cuando cada obrero se considera miembro de toda la clase obrera - cuando ve en su pequeña lucha cotidiana contra un patrono o un funcionario, una lucha contra toda la burguesía y contra todo - el gobierno, solo entonces, su lucha se convierte en lucha de - clases. Sería erróneo interpretar la conocida frase de Marx - "toda lucha de clases es una lucha política" en el sentido de - que toda lucha de los obreros contra los patronos es siempre una lucha política. Esas palabras deben ser interpretadas en el - sentido de que la lucha de los obreros contra los capitalistas se convierte necesariamente en lucha política a medidda en que se convierte en lucha de clases. La tarea del socialdemócrata (de los comunistas) consiste precisamente en transformar la lucha espontánea de los obreros contra los opresores en la lucha de toda la clase, en la lucha de un partido concreto por ideales políticos y socialistas concretos" (Lenin, Nuestra tarea inmediata).

c) La lucha de clases adopta formas muy diversas. La adopción de una forma de lucha debe depender siempre de cada coyuntura concreta.

" ¿Qué exigencias fundamentales debe presentar todo marxista al - examinar la cuestión de las formas de lucha?
En primer lugar, el marxismo se distingue de todas las formas - primitivas del socialismo en que no liga el movimiento a una so

la forma determinada de lucha. El marxismo admite las formas de lucha más diversas; además, no las "inventa" sino que generaliza, organiza y dá un carácter consciente a las formas de lucha de las clases revolucionarias que surgen por sí mismas en el curso del movimiento. Enemigo absoluto de toda fórmula abstracta, de toda receta doctrinaria, el marxismo exige que se preste mucha atención a la lucha de masas que se esté desarrollando, la cual, a medida que el movimiento se extiende, a medida que crece la conciencia de las masas, a medida que las crisis económicas y políticas se acentuan, engendra siempre procedimientos nuevos y siempre más diversos de defensa y de ataque. Por esto el marxismo no rechaza de plano ninguna forma de lucha. El marxismo no se limita, en ningún caso, a las formas practicables y existentes en un momento dado, sino que admite la aparición inevitable de formas de lucha nuevas, desconocidas de los militantes de un período dado, al cambiar la coyuntura social. El marxismo, en este sentido, aprende de la lucha de las masas, y no pretende "enseñar" a estas las formas de lucha inventadas por "sistematizadores" de gabinete.
En segundo lugar, el marxismo exige que las formas de lucha sean consideradas desde un punto de vista absolutamente <u>histórico</u>. Plantear esta cuestión fuera de la situación histórica concreta significa no comprender ni el abc del materialismo dialéctico. En los diversos momentos de la evolución económica, según las diferentes condiciones políticas, la cultura nacional, las costumbres, etc. aparecen en primer plano distintas formas de lucha que se hacen preponderantes y en relación con esto se modifican a su vez, las formas de lucha secundarias, accesorias. Querer responder si o no a proposito de un determinado procedimientos de lucha, sin examinar en detalle la situación concreta del movimiento dado, en su estadio concreto de desenvolvimiento, significa abandonar completamente el terreno del marxismo. Estos son los dos principios teóricos fundamentales que deben guiarnos (Lenin: La guerra de guerrillas).

d) La lucha económica es la forma embrionaria, la primera forma de resistencia de la clase obr ra a la explotación del capital. La lucha económica, por sí sola, no es ni será nunca capaz de acabar con el dominio del capital. "Para un socialista la lucha económica sirve de base para la organización de los obreros en un partido revolucionario, para la unificación y desarrollo de su lucha de clase contra todo el régimen capitalista. Si tomamos la lucha económica en sí, no encontraremos en ella nada de socialista, y la experiencia de todos los paises de Europa nos muestra una cantidad de ejemplos de sindicatos y uniones profesionales no sólo socialistas sino también antisocialistas" Lenin "Apropósito de la profesión de foi.")

e) Por tanto, para que la clase obrera se constituya como tal clase, para que este en condiciones de abordar los problemas fundamentales de la revolución proletaria, es necesario que pase de la lucha económica a la lucha política.
" El movimiento obrero supera el estado embrionario e infantil y se convierte en movimiento de clase solamente cuando pasa a la lucha política (Lenin: A proposito de la professión de foi.)

3º) EL PARTIDO.

a) La burguesía, que ejerce su dominación a través del control del Poder estatal, tiene a su disposición la fuerza del ejército, de la administracción y la burocracía; ejerce su influencia sobre toda la sociedad a través de los diferentes aparatos ideológicos: la religión, la prensa, la educación, etc.; dispone, en definitiva, de una enorme y poderosa ORGANIZACION que le permite mantener su dominación.

b) El proletariado y el resto de clases oprimidas no pueden hacer frente y destruir este enorme aparato organizativo de la burguesía de una forma aislada. La lucha espontánea de la clase obrera y de otras capas populares chocará siempre con la resistencia que supone el poder estatal en manos de la clase dominante. Para vencerlo, es preciso que el proletariado se dote del instrumento capaz de hacer frente en el mismo terreno - es decir, a nivel de la lucha por el poder del Estado - al poder de la burguesía. Este instrumento es el Partido Comunista.

c) La revolución proletaria es la obra de las masas, de todo el pueblo, y en particular del proletariado, la clase más consecuentemente revolucionaria. No es la obra del Partido, desligado de las masas y actuando en su lugar. El papel del Partido es el de ser la vanguardía de las masas, la dirección clara y decidida de su lucha, la organización capaz de asimilar las experiencias, sintetizarlas y devolverlas a las masas en forma de orientaciones políticas que hagan avanzar la lucha. Por tanto, el Partido no se substituye ni se confunde con las Organizaciones de masas, sino que las dirige.

d) Ante la centralización del poder de la burguesía en el Estado, el Partido debe ser la organización de vanguardia de las clases oprimidas que se le enfrenta en todos los aspectos: lucha económica, lucha política, lucha ideológica. El Partido debe ser, por tanto, una organización centralizada, capaz de dirigir la lucha en todos sus aspectos, a nivel nacional, y capaz por consiguiente, de enfrentarse a la organización centralizada del enemigo: el Estado.

e) El Partido, formado por los militantes de vanguardia del proletariado y otras clases oprimidas, es, a su vez, una organización democrática. La centralización en el Partido es un imperativo de su eficacia y no una voluntad de poder y control sobre los militantes por parte de la dirección. La democracia interna es la única salvaguardia de la autentica ligazón del Partido con las masas, sus aspiraciones y luchas. El ejercicio de la crítica y la autocrítica aseguran la democracia interna. En esto consiste el centralismo democrático. Autentica libertad de crítica y discusión en el seno de la organización; absoluta unidad de criterios de cara al exterior.

f) El Partido es el destacamento de vanguardia de la clase obrera, es la organización política que dirige la lucha de la clase obrera y de otras clases populares, que prepara la toma del poder político.
El Partido no es toda la clase obrera, como pretendían los mencheviques, es la organización dirigente de la clase y como tal debe estar firmemente vinculada a las masas, a sus luchas, debe saber recoger sus aspiraciones, y debe saber conducir su lucha hacia objetivos revolucionarios. Para ello, el Partido elabora y pone en práctica la táctica y la estrategia adecuadas para la lucha contra el Estado burgués.

4º) TACTICA Y ESTRATEGIA.

" La estrategia y la táctica del leninismo es la ciencia de la dirección de la lucha revolucionaria del proletariado" (Stalin: Principios del leninismo, pag. 131)

a) La línea política que se traza el Partido Comunista debe estar basada en el conocimiento científico de la realidad social sobre la que se va a actuar. Solo el conocimiento profundo de la realidad objetiva, - que ponga de manifiesto el grado de desarrollo histórico del país, las contradicciones de clase existentes, las clases o fracciones de clase que ejercen su hegemonía sobre el resto de la sociedad mediante su control del poder del Estado, las clases explotadas y oprimidas y su grado de conciencia y organización, etc. - puede permitir la elaboración de una línea política correcta que determine la etapa de la revolución y sus fases, su carácter y contenido, las clases o alianzas de clases que la pueden realizar, en definitiva, la táctica y la estrategia del proletariado y otras clases oprimidas en su lucha contra el Estado burgués y por su emancipación total.

b) La estrategia implica determinar con claridad el objetivo principal del proletariado. El objetivo último, final, del proletariado es siempre, indudablemente, el socialismo y la construcción de la sociedad sin clases. Ahora bien, este objetivo final no es siempre inmediatamente alcanzable. Los objetivos estratégicos dependen concretamente de la etapa de la revolución y tienen que basarse en el conocimiento de las reservas (posibles aliados) principal y secundariasde que dispone el proletariado. La revolución rusa permite ilustrar con claridad esta diferencia. La revolución rusa ha atravesado por tres etapas fundamentales:

" Primera etapa: 1.903-1.917. Objetivo: derrocara el zarismo liquidar totalmente las supervivencias de la Eadad Media. Fuerza fundamental de la revolución: el proletariado. Reserva inmediata: el campesinado. Dirección del golpe principal: aislar a la burguesía monárquica liberal, que se esfuerza por atraerse al campesinado y liquidar la revolución mediante un acuerdo con el zarismo. Plan de la disposición de fuerzas: alianza de la clase obrera con el campesinado.

Segunda etapa: marzo 1.917-octubre 1.917. Objetivo: derrocar el imperialismo en Rusia y salir de la guerra imperialista. Fuerza fundamental de la revolución: el proletariado. Reserva inmediata: el campesinado pobre. El proletariado de los paises vecinos: reserva posible. Dirección del golpe principal: aislar la democrácia pequeño burguesa (mencheviques, socialistas revolucionarios) que se esfuerza por ganarse a la masa de trabajadores del campo y por acabar con la revolución mediante un acuerdo con el imperialismo. Plan de la disposición de fuerzas: alianza del proletariado con el campesinado pobre.

Tercera etapa. Triunfo de la revolución y construcción de la dictadura del proletariado" (Stalin: Principios del lenilismo pag. 131-132).

En conclusión:

" La estrategia se ocupa de las fuerzas fundamentales de la revolución y de sus reservas. Cambia cada vez que la revolución pasa de una etapa a otra, permaneciendo esencialmente invariable a lo largo de una etapa determinada" (Stalin: Principios del leninismo. pag. 133).

c) La estrategia se establece, pues, en función del objetivo principal de cada etapa de la revolución. El análisis de clase de la formación social de que se trate permite determinar la clase que debe y puede llevar a termino los objetivos estratégicos de cada etapa de la revolución. El carácter de clase de cada etapa de la revolución no determina necesariamente la clase que debe dirigirla. El argumento menchevique de que la revolución democrático-burguesa en Rusia debía ser dirigida por la burguesía es un argumento erróneo, incorrecto, por cuanto la burguesía era ya contrarrevolucionaria, incluso antes de haber derrocado a la autocrácia. Sólo el proletariado era capaz de llevar a termino la revolución democrático-burguesa en Rusia. Lenin explica el papel del proletariado como clase dirigente en ambas etapas de la revolución: democrático-burguesa y socialista.

> " El proletariado debe llevar a término la revolución democrática atrayendose a las masas campesinas, para aplastar por la fuerza la resistencia de la autocracia y paralizar la inestabilidad de la burguesía. El proletariado debe llevar a cabo la revolución atrayendose a la masa de elementos semiproletarios de la población, para romper por la fuerza la resistencia de la burguesía y paralizar la inestabilidad de los campesinos y la pequeña burguesía" (Lenin: Dos tácticas)

d) La estrategia depende, por tanto, de la etapa de la revolución y de la clase o clases que estan en condiciones de llevarla a termino. El planteamiento de objetivos inalcanzables en una determinada etapa de la revolución es, precisamente, una de las formas típicas de actuación de los izquierdistas, cuya fraseologia revolucionaria es un velo que impide tomar conciencia clara al proletariado de sus objetivos concretos. Sobre este particular Lenin se muestra muy explicito:

> " El grado de desarrollo económico de Rusia (condición objetiva) y el grado de conciencia y organización de las grandes masas del proletariado (condición subjetivo, indisolublemente ligada a la objetiva) hacen imposible la absoluta liberación inmediata de la clase obrera. Sólo la gente más ignorante puede no tomar en consideración el carácter burgués de la revolución democrática que se esta desarrollando; sólo los optimistas más candidos pueden olvidar cuan poco conocen aún las masas obreras los fines del socialismo y los procedimientos para realizarlo. Pero todos nosotros estamos persuadidos de que la emancipación de los obreros solo puede ser obra de los obreros mismos; sin la conciencia y la organización de las masas, sin su educación y preparación por medio de la lucha de clases abierta contra toda la burguesía, no se puede hablar de revolución socialista. Y como contestación a las objeciones anarquicas de que aplazamos la revolución socialista, diremos: no la aplazamos, sino que damos el primer paso hacia ella por el unico procedimiento posible, por la unica senda certera, a saber: por la senda de la república democrática. Quien quiera ir al socialismo por otro camino que no sea el del democratismo político, llegará infaliblemente a conclusiones absurdas y reaccionarias, tanto en sentido económico como político. Si en un momento determinado, tales o cuales obreros nos preguntan porque no realizamos nuestro programa máximo, les contestaremos indicándoles cuan ajenas son aún al socialismo las masas del pueblo, impregnadas de espíritu democrático, cuan poco desarrolladas se hallan aún las contradicciones

" de clase, cuan poco organizados estan aún los proletarios. !Organizad a centenares de miles de obreros en toda Rusia! difundid entre millones la simpatia hacía vuestro programa! Probad - a hacer esto, no limitandoos a frases anarquicas sonoras, pero - huecas, y vereís inmediatamente que llevar a cabo esta organización, difundir esta educación socialista depende de la r aliza - ción más completa posible de las transformaciones democráticas" (Lenin: Dos tácticas)

e) Ahora bien, el Partido Comunista, al frente de la clase obrera y otras clases populares y oprimidas, nunca debe conformarse con la consecución d3 objetivos que no sean la total emancipación de la clase obrera y la construcción del socialismo. Una vez logrados los objetivos de la revolución democrático-burguesa, inmediatamente, ininterrumpidamente, el proletariado debe iniciar la lucha por el socialismo, por el objetivo estratégico de la nueva etapa que se abre.

" De la revolución democrática comenzaremos a pasar enseguida, y precisamente en la medida de nuestras uerzas, de las fuerzas - del proletariado consciente y organizado, a la revolución socialista. Somos partidarios de la revolución ininterrumpida. No nos quedaremos a mitad de camino. Si no prometemos desde ahora e inmediatamente toda clase de "socializaciones", es precisamente porque conocemos las verdaderas condiciones de esta tarea y, lejos de velar la nueva lucha de clases que madura en el seno - del campesinado, la ponemos al descubierto.
Al principio apoyaremos hasta el fin, por todos los medios, hasta la confiscación, al campesinado en general contra el terrateniente; después (e incluso no después, sino al mismo tiempo) apoyaremos al proletariado contra el campesinado en general. Predecir ahora la combinación de fuerzas en el seno del campesinado - "al dia siguiente" de la revolución (democrática) es una utopia vana. Sin caer en el aventurismo, sin traicionar nuestra conciencia científica, sin buscar popularidad barata, podemos decir y - decimos solamente una cosa: ayudaremos con todas nuestras fuer - zas a todo el campesinado a hacer la revolución democrática para que a nosotros, el partido proletario, nos sea facil pasar lo antes posible a una tarea nueva y superior: a la revolución socialista." (Lenin: La actitud de la socialdemocracia ante el movi - miento campesino)

f) De esta forma se encadenan los objetivos estratégicos del pro - letariado en función de la realización de las distintas etapas de la revolución. En Rusia, estas etapas fueron la revolución democratico-burguesa, cuyo objetivo era la destrucción de la autocracia zarista y que se llevó a termino con la revolución de febrero de 1.917, la toma del poder por el proletariado y la instauración de su dictadura, etapa que culminó con la revolución de Octubre de 1.917 y se consolidó con el triunfo del proletariado en la guerra civil. En nuestro caso, en España, de acuerdo con el actual estadio de elaboración de nuestra línea, hemos determinado que la actual etapa de nuestra revolución es la socialista, - que nuestro objetivo estratégico es la República Popular y Socialista y que la clase que debe llevar a termino esta revolución es el proletariado, aliado a las restantes clases populares del país.

g) Ahora bien, la lucha de clases no es un proceso lineal, en el - que los objetivos se van cumpliendo paso a paso, sin sufrir derrotas o

retrocesos. El Partido Comunistas y las OM del proletariado y otras clases populares deben tener muy presente la coyuntura política concreta en cada momento. "El análisis concreto de cada situación concreta es la base de la táctica de la organización comunista. La táctica marca la línea de conducta concreta del proletariado y su organización en los momentos de flujo o reflujo de la revolución; determina el carácter ofensivo o defensivo del movimiento. Si la estrategia esta dirigida a ganar la guerra, la táctica solo representa el triunfo en una batalla, un triunfo, por tanto, parcial.

h) La táctica debe estar subordinada a la estrategia. Determina las formas de lucha y las formas de organización del proletariado, su sucesión y su combinación. Durante una etapa de la revolución, en la cual los objetivos estrategicos no se modifican, los objetivos tácticos sufren modificaciones en función de las fases que atraviesa la revolución: fases de defensiva, de equilibrio de fuerzas, de ofensiva.

i) La táctica concreta del Partido Comunista debe basarse en la consecución del mayor numero de fuerzas posibles en torno al proletariado, y en el logro del mayor aislamiento posible de la clase dominante en cada momento de la lucha política. Ello implica el establecimiento de alianzas tacticas, de acuerdos entre partidos, de compromisos que hagan progresar el movimiento y la organización proletarias, manteniendo siempre la independencia y la autonomía de las organizaciones de clase. El rechazar los compromisos por principio es una clara actitud izquierdista que perjudica el avance de la lucha:

" Rechazar los compromisos "por principio ", negar la legitimidad de todo compromiso en general, cualquiera que sea, constituye una puerilidad que incluso es difícil tomar en serio. El político que quiera ser útil al proletariado revolucionario debe saber distinguir los casos concretos de compromisos que son precisamente inadmisibles, que son una expresión de oportunismo y de traición y dirigir contra tales compromisos concretos toda la fuerza de la crítica, todo el filo del desenmascaramiento implacable y de una guerra sin cuartel, no permitiendo que los "socialistas" con su gran experiencia de "maniobreros" y los jesuitas parlamentarios escurran el bulto, eludan la responsabilidad por medio de disquisiciones sobre los "compromisos en general".... Hay compromisos y compromisos. Es preciso saber analizar la situación y las circunstancias concretas de cada compromiso o de cada variedad de compromiso. Pero sería sencillamente un charlatan quien pretendiera inventar para los obreros una receta que diese por adelantado soluciones adecuadas para todas las circunstancias de la vida o prometiera que en la política del proletariado revolucionario no han de surgir nunca dificultades ni situaciones embrolladas". (Lenin. La enfermedad infantil del "izquierdismo" en el comunismo.)

j) La táctica determina las formas de lucha y de organización correspondientes a cada fase de la revolución. La utilización de las posibilidades legales, la participación o no en los Parlamentos burgueses la preparación y desarrollo de la lucha armada, la acumulación de fuerzas en periodos defensivos o el paso de la insurrección en condiciones de ofensiva del proletariado, depende de cada coyuntura concreta y no son tácticas correctas en todo momento y condiciones. Por ejemplo, pretender la organización de la lucha armada en condiciones de clara

inferioridad organizativa y política del proletariado y de gran fuerza de las clases dominantes y su aparato represivo, es un acto aventurero que sólo puede conducir a la derrota y a la masacre de las organizaciones obreras y populares. Ahora bien, escamotear la preparación de la lucha armada, de la insurrección armada, en aras del mantenimiento de las posiciones parlamentarias del proletariado y de la transición pacífica al socialismo, es una traición. De la corrección de la táctica de lucha del proletariado y otras capas populares depende la salida final, victoriosa o derrotada, de la revolución.

k) La organización comunista y las organizaciones del movimiento obrero y popular deben luchar por objetivos tácticos cuya consecución signifique la mejora en la correlación de fuerzas a su favor. Estos objetivos tácticos se deben enfrentar a los objetivos políticos de las clases dominantes y deben ofrecer una solución política a nivel estatal. En el caso de Rusia, decia Lenin que:

" La fuerza capaz de obtener la victoria decisiva sobre el zarismo no puede ser más que el pueblo, es decir, el proletariado y los campesinos, si se toman las grandes fuerzas fundamentales, distribuyendo la pequeña burguesía rural y urbana (asimismo "pueblo") entre el uno y los otros. La "victoria decisiva" de la revolución sobre el zarismo es la dictadura democrática revolucionaria del proletariado y los campesino" (Dos tacticas)

La obtención de dicha dictadura daria fin a la etapa de la revolución democrático burguesa en Rusia.

En nuestro caso, el objetivo tactico que se marca la O.C. hoy, es la República, como forma de Estado que, siendo aun del bloque dominante, no es lo que este bloque ha elegido como más favorable, sino que solo puede ser impuesta por la movilización y la lucha de todo el pueblo contra el franquismo y su continuación, la monarquía juancarlista.

La imposición de la República abrirá una nueva fase de la revolución española, en la que se pondran en primer plano la lucha por objetivos directamente socialistas, por la RPS, pero ello desde posiciones de fuerza, bajo un Estado en el cual la correlación de fuerzas se habrá modificado será mucho más favorable para el proletariado y otras capas populares.

l) La aplicación de una táctica correcta debe conducir al proletariado y a otras clases oprimidas a posiciones desde las cuales puedan dar fin a sus objetivos estratégicos, a la revolución. Es decir, debe permitir llegar a la creación de una situación revolucionaria.

" La ley fundamental de la revolución, confirmada por todas las revoluciones y, en particular, por las tres revoluciones rusas del siglo XX, consiste en lo siguiente: para la revolución no basta con que las masas explotadas y oprimidas tengan conciencia de la imposibilidad de seguir viviendo como viven y exijan cambios; para la revolución es necesario que los explotadores no puedan seguir viviendo y gobernando como viven y gobiernan. Solo cuando los de "abajo" no quieren y los de "arriba" no pueden seguir viviendo a la antigua, solo entonces puede triunfar la revolución. En otras palabras, esta verdad se expresa del modo siguiente: la revolución es imposible sin una crisis general nacional (que afecte a explotados y explotadores). Por consiguiente, para hacer la revolución hay que conseguir en primer lugar, que la mayoria de los obreros (o en todo caso, la mayoria de -

" los obreros conscientes, reflexivos, politicamente activos) comprenda a fondo la necesidad de la revolución y este dispuesta a sacrificar su vida por ella; en segundo lugar, es necesario que las clases dirigentes atraviesen una crisis gubernamental que arratre a la política hasta a las masas más atrasadas, que reduzca a la impotencia al gobierno y haga posible su rápido derrocamiento por los revolucionarios" (Lenin. La enfermedad infantil del "izquierdismo" en el comunismo).

Precisamente, ante una situación de crisis de la forma franquista de Estado, de necesario cambio en la forma de gobierno por parte de la clase dominante de nuestro país, es preciso imponer a través de la lucha, las libertades políticas para el pueblo y la forma republica de Gobierno, como paso previo y necesario a la toma de conciencia por parte de grandes masas de nuestro pueblo de la necesidad de la revolución, de la necesidad del socialismo. Es por ello, que la O.C., considera hoy que la lucha por las libertades políticas y por la República es la tactica correcta, y que en su desarrollo se ultimará el proceso de reconstrucción del movimiento obrero y popular y la construcción del Partido.